

Los Agarres

Carlos Casilda Finalista del premio Ricardo Médem y vocal de JUVENEX



No cabe duda de que un agarre es un lance que ha de ejecutar un montero que esté experimentado en este tipo de situaciones, dado su peligrosidad y los acontecimientos que acaecen durante el mismo.

Recuerdo no hace demasiados años, monteando con una rehala en la afamada finca onubense de El Bravo, avanzaba nuestra mano por entre las espesas jaras cuando una ladra de vuelta era ejecutada con varios disparos de una traviesa próxima. Como he dicho acompañaba a esta rehala guiándola por la mancha cuando un jadeo me pone sobre aviso, no tardó demasiado en aparecer aquella mole por entre la espesura sorteando peñascales por una vereda próxima. Petrificado y en silencio esperé que aquel cabreado jabalí siguiese su camino sin darse cuenta de mi presencia, llevaba un jamón colgando por un disparo y pinta de tener mucha mala leche dentro, así que espere acontecimientos, al igual que hizo él.

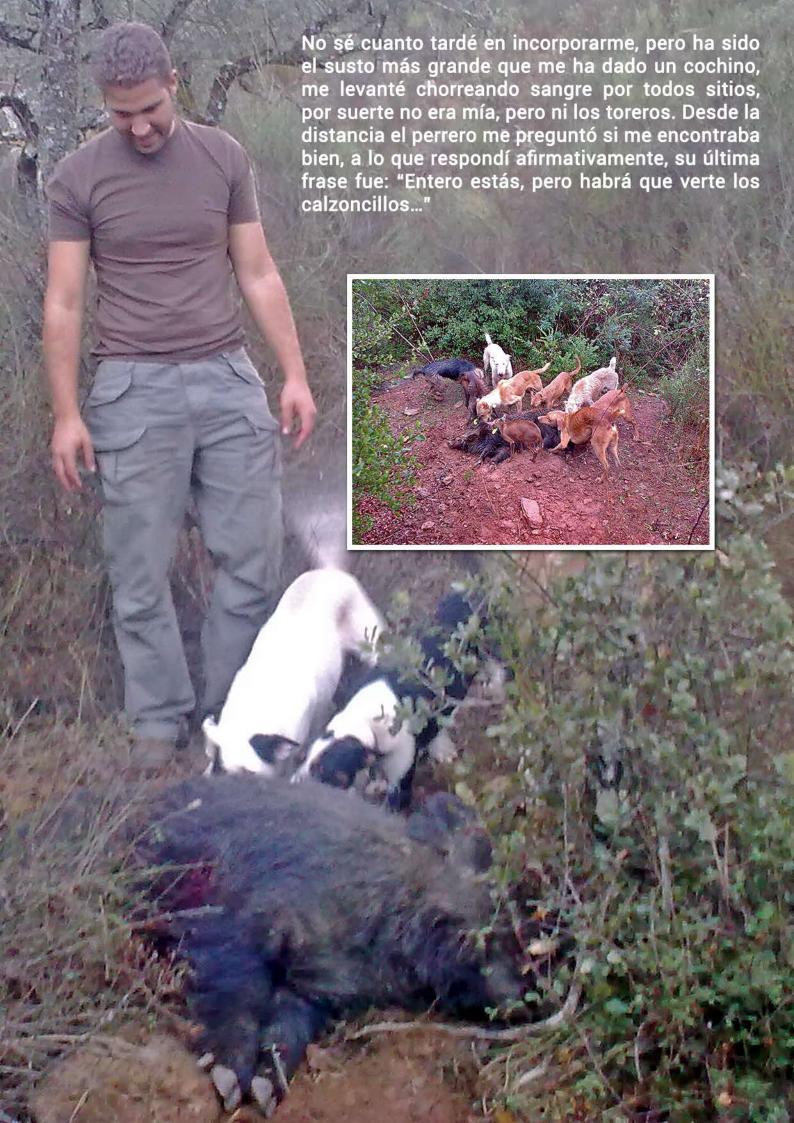




Para desgracia del bichito, se dieron cuenta suya los canes antes que pudiese escabullirse, así que de nuevo se emprendió la persecución que acabó muy pronto debido a la cercanía esta vez de los perros de presa que acompañaban al perrero. Dado que el agarre se produjo muy cerca de mí, el perrero insistía en que acudiese al agarre, y presto, así hice ya que aunque no me había visto en demasiados lances como aquel, sí que tenía ya a mis espaldas varios agarres sorteados con éxito.

Al llegar al lugar vi al marrano encajonado en un hondo que había formado un regatón, lo que vulgarmente denominamos la caja de un arroyo. Allí se encontraba con una maraña de ocho o nueve podencos blancos de talla grande y un perro muy cabezón que lo sujetaba por una oreja con el hocico hundido contra una piedra y de espaldas a mí, y su única salida de la caja claro era la única entrada por la que yo me encontraba. Poco a poco y sin hacer ruido, sin achuchar a los perros y tocando a los menos posibles fui entrando entre ellos hasta el cochino cuchillo en mano, cada perro que tocaba, al sentirme y no conocerme, desistía de su intención y abandonaba a la presa, así hasta que con el chato agarrado por el pestorejo y otro podenco hendí mi acero en el costado del bichito del jamón colgando, el podenco al sentir la flojedad del jabalí al rematarlo suelta y queda solo al chato que en un momento de furia de la cochina, que en este caso era hembra, se le escapa la oreja, la mole se revuelve y en un segundo la tengo de cara, mordiendo cuanto encontraba a su paso, el instinto hizo que me defendiese a patadas hasta que logró derribarme peligrosamente con el cuchillo, al caer intentó salir del arroyo por encima de mí y justo ahí, fue cuando el chatino extremeño la detuvo, encima de mis narices batallaban marrana y perro, como pude levanté la jeta de aquella mole y pude de nuevo clavar mi vikingo dando con su alma, y así quedó.













- PANTALLA LCD
- BATERÍA DE LITIO 3-6 MESES AUTONOMÍA
- 12 Mpx.
- FLASH DE LED INVISIBLE AL OJO HUMANO Y ANIMAL
- MENU ESPAÑOL
- FOTO Y VIDEO HASTA 90seg
- ENVÍO INMEDIATO AL MÓVIL, SMS, MMS, EMAIL.
- ENVÍO SIMULTANEO HASTA 4 NÚMEROS DE MÓVIL
- 2 AÑOS DE GARANTÍA
- CPRS (PEDIDOS: 625 537 152

PayPal